

El Carmelo Teresiano en la historia

ANTONIO UNZUETA ECHEVARRIA, OCD

El *Instituto Histórico Teresiano* de Roma acaba de publicar, en su sección de *Studia*, dos volúmenes, que recogen la Primera y Segunda parte de una obra de dimensión histórica sobre el Carmelo Teresiano, que promete ser interesante y novedosa¹. Ya el título y subtítulo lo son: *El Carmelo Teresiano en la Historia. Una nueva forma de vida contemplativa y apostólica*. Según reza el título, no estamos ante una historia detallada “del Carmelo Teresiano”, aunque se percibe en sus líneas esenciales, sino ante el Carmelo Teresiano “en la historia”, como ‘una forma de vida contemplativa apostólica’, que ya en el subtítulo se afirma como *nueva*. Autor de la obra es el P. Domingo A. Fernández. de Mendiola, OCD.

1. Propósito del autor y método histórico que sigue.

En la Presentación de la obra, que se proyecta en cuatro volúmenes, correspondientes a las cuatro partes del trabajo, el autor anota con claridad su propósito y el método histórico adoptado: “seguir *cronológica y sincrónicamente* el desarrollo del Carmelo Teresiano en la historia, según los documentos contemporáneos en cada momento. Es decir, el objetivo no es el de presentar la doctrina evangélica espiritual de Teresa, en que la santa está ya reconocida por la Iglesia como maestra eximia al ser declarada Doctora en 1970, sino el de examinar lo que ella llama su “obra”, pero que por experiencia sabía ser ante todo “obra de Dios”. A saber: la creación, como carmelita, de

¹ DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, *El Carmelo Teresiano en la Historia. Una nueva forma de vida contemplativa y apostólica*, Institutum Historicum Teresianum, Studia 9-10, Roma 2008.

una nueva forma de vida contemplativa y apostólica, y su vitalidad en la historia" (Primera Parte, p. 18).

El autor anota al principio que su obra es "el fruto de una reflexión prolongada de 25 años sobre algunos hechos de la historia del Carmelo Teresiano" que le causaron "extrañeza y sorpresa". Todos sabemos que existieron tales hechos, y que han influido en la vida de muchas generaciones del Carmelo Teresiano. Esa reflexión le ha supuesto al autor un examen cuidadoso de fuentes históricas, ocultas en archivos o llevadas a la imprenta, según los criterios de la crítica moderna de la historia e historiografía.

El P. Domingo estaba preparado con anterioridad para emprender con garantías de seriedad científica este trabajo concreto de presentación e interpretación históricas. En primer término, por las investigaciones que realizó en su juventud, en los estudios exigidos para su doble doctorado, en teología por la Universidad de Comillas y en historia eclesiástica en la Facultad de Historia de la Universidad Gregoriana en Roma, en las que profundizó en la mística de los Padres del Carmelo Teresiano, y en las corrientes espirituales del siglo XVI. Y, en segundo término, por los trabajos publicados sobre la historia misional del Carmelo Teresiano, algunos de los cuales aparecen citados en la bibliografía del primer volumen de esta obra.

2. Introducción historiográfica y sociocultural espiritual

Como introducción a los dos volúmenes, el autor nos ofrece unas notas sobre los bloques centrales de la historiografía del Carmelo Teresiano y sobre la realidad sociocultural y espiritual de la España del siglo XVI en que nace. El Carmelo Teresiano, al igual que toda institución humana, se ha desarrollado al compás de la historia. Manteniendo su identidad primera, ha evolucionado gradualmente al impacto de acontecimientos y cambios de mentalidades. Eso es lo que significa "el Carmelo Teresiano en la historia".

Las páginas -58 en total- de la Introducción historiográfica son muy oportunas. Nos dan una idea de la lectura extensiva, al parecer exhaustiva, de fuentes y estudios que ha precedido a la redacción final de los dos volúmenes, y de lo que hay que tener en cuenta en el método cronológico y sincrónico que ha seguido, método que van adoptando en estos momentos los historiógrafos de las realidades culturales que crecen interrelacionadas entre sí.

3. Primera Parte: El Carmelo Teresiano en vida de la Madre fundadora (1515-1582)

El autor ha dividido la obra en cuatro partes, que, en imprenta, aparecerán en cuatro volúmenes. A saber. *En vida de la Madre Fundadora, Teresa de Jesús (1515-1582)*, la primera y *De provincia a Orden autónoma y crisis de identidad (1582-1597)*, la segunda. Son los dos volúmenes publicados hasta la fecha. Seguirá una tercera parte: *Dos Congregaciones del Carmen Descalzo en desarrollo paralelo y visiones dispares (Siglos XVII-primer mitad del XIX)* y la cuarta y última: *El Carmelo Teresiano abierto a la misión en todo el mundo (Segunda mitad del siglo XIX y siglo XX)*.

La *Primera parte* aparece dividida en siete capítulos². En el primero, el autor presenta el itinerario humano y espiritual de Teresa de Ahumada, en camino *hacia la madurez humana y unión de amor con Dios (1515-1560)*. El segundo capítulo, titulado *San José de Ávila*, corresponde a los años 1560-1567, en que Teresa, a golpe de intensas gracias místicas de dimensión apostólica, inicia el proyecto de una pequeña comunidad carmelitana, contemplativa y apostólica, al servicio de la Iglesia, y para que le ayude el Señor a afrontar los ‘grandes males’ que le acechan.

La nueva comunidad se concretiza el 24 de agosto de 1562 con la apertura del convento de San José de Ávila. Teresa, llamada desde ahora *Teresa de Jesús*, vive en él cinco años, como Madre y maestra del pequeño grupo de monjas. Allí escribe en 1565 la segunda redacción del libro de la *Vida* y en 1566 el *Camino de Perfección*, que servirá de código de formación espiritual de la comunidad teresiana, y, a la vez, de tratado de pedagogía en la oración, válido, no sólo para la comunidad carmelitana, sino para toda persona orante y grupo de oración. Aquí aparece la novedad teresiana tanto en la finalidad eclesial exclusivamente apostólica del grupo de vida contemplativa, como en el nuevo tipo de comunidad que crea.

Siguen cuatro capítulos, del tercero al sexto inclusive, en que el autor presenta a Teresa en el proceso fundacional de conventos tanto de monjas como de frailes, desde que lo inicia en 1567, con *licencia, y bajo el impulso, del Prior General, J. Bautista Rubeo*, hasta el 4 de octubre de 1582 en que muere en Alba de Tormes. En ese período de 15 años, ha visto crecer al colectivo de descalzas y descalzos hasta convertirse en Provincia aparte dentro de la Orden del Carmen, y ha visto a los descalzos incorporarse al movimiento evangelizador del Nuevo Mundo, con la primera partida de misioneros al Congo.

² Primera Parte: *En vida de la Madre Fundadora, Teresa de Jesús (1515-1582)*, 750 pp., 17+24 cm.

En esos cuatro capítulos aparece diáfana la acción de Teresa en el inicio del Carmelo Teresiano masculino con la incorporación a su proyecto de los primeros candidatos, Antonio de Jesús y Juan de la Cruz, con su iniciación en el nuevo modelo de vida, y con la búsqueda de la primera casa en Duruelo. Seguirá su acción de Madre y maestra con los religiosos de la primera generación, responsables de dirigir el colectivo de descalzos en los éxitos y en las pruebas. Recordará para la posteridad todo ello en el libro de *Las Fundaciones*, en que dejará consignas de vida para los presentes y “para los que han de venir” en el futuro: “Ahora comenzamos y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor” (*Fundaciones* 29, 32).

La Primera parte se concluye con el capítulo séptimo, titulado *Misión y “obra” de Teresa. Reflexiones en forma de síntesis y epílogo*. Este capítulo final y el capítulo segundo sobre la comunidad de San José de Ávila son un buen resumen de lo que, en sí y en relación a la Iglesia, era y significaba para la Madre fundadora su “obra”, la que hoy llamamos el Carmelo Teresiano.

4. Segunda Parte: De Provincia a Orden autónoma y crisis de identidad (1582-1597)

Es el segundo volumen que ha salido de la imprenta³. Esta segunda parte del trabajo abarca un espacio de tiempo, relativo corto: 15 años, de 1582 a 1597. El año 1582, fecha en que muere Teresa, la Madre fundadora que había iniciado, con la bendición del Prior General de la Orden, P. Rubeo, esa nueva forma de vida contemplativa apostólica. El año 1597, fecha en la que el colectivo de carmelitas descalzos se divide en dos grupos, muy numeroso el uno, pequeño al inicio el otro; cada uno con sus Constituciones, gobierno central propio y con una visión en cierto grado diferente sobre su ser y acción en la Iglesia, particularmente en lo que se refiere a la implantación del Carmen Descalzo en todos los pueblos, y a la apertura a la actividad misionera.

La historia, vivida durante estos quince años por la primera generación de carmelitas descalzos y carmelitas descalzas, responsables de continuar en la Iglesia la “obra” de Teresa de Jesús, ofrece elementos y momentos de gran complejidad, de grandes alegrías y, a la vez, de muy graves sufrimientos. Por una parte, un tiempo en que crece en número de religiosas y religiosos, y de monasterios y conventos, que llevaron a la transformación de la única Provincia de des-

³ Segunda Parte: *De provincia a Orden autónoma y crisis de identidad (1582-1597)*, 544 pp., 17+24 cm.

calzos en Congregación con cinco Provincias, y en Orden autónoma de Carmelitas Descalzos.

Y, a la vez, un tiempo de crisis de identidad -profunda, dolorosa y grave-, sobre el ser y el actuar eclesial de la vocación del carmelita descalzo. Profunda, porque tocó al ideal inspirador y a la finalidad de la "obra" de Teresa. Dolorosa, por la carga de sufrimientos que debieron soportar muchos religiosos y religiosas, particularmente quienes habían cooperado desde el principio con Teresa de Jesús en su obra fundacional. Grave, por las serias consecuencias que tuvo en la historia posterior del Carmelo Teresiano.

Con el mismo método seguido en la primera parte, el autor trata de presentar esa compleja historia, con la ayuda de los documentos contemporáneos al gobierno de los Superiores Mayores del Carmen Descalzo de esos años, a saber, de los Padres Jerónimo Gracián, Nicolás Doria y Elías de San Martín.

5. Evaluación global de los dos volúmenes publicados

Los dos primeros volúmenes de *El Carmelo Teresiano en la Historia* salen a luz pública a primeros del año 2008. Las revisiones críticas que han salido en revistas científicas concuerdan en tres juicios de valor sobre este trabajo histórico del carisma teresiano en sus orígenes y en su primer desarrollo tras la muerte de la Madre fundadora.

El primer juicio es que se trata de un estudio profundo, exhaustivo y crítico de la documentación sobre el tema, que nos ha llegado hasta este momento. Esa documentación es muy amplia, como lo manifiesta la extensa relación de fuentes y estudios, que ha manejado el autor y que nos presenta en la *Selecta Bibliografía* al final del primer volumen (pp.703-724).

El segundo juicio es que el autor ha evitado el ser condicionado por ideologías en la interpretación de los textos, dejando más bien que ellos hablen. De ahí, la profusión, a veces reiterativa, de los mismos, a lo largo del estudio.

El tercer juicio de valor es "la redacción serena de la obra, que no se detiene en polémicas en el texto central". Sin ignorar, por otra parte, ni eludir la existencia de interpretaciones divergentes en temas de interés, tratando de ellas en anotaciones (las N.B. de la obra, en letra más pequeña), que no interrumpen la lectura continuada del texto.

Todo ello nos indica que, globalmente hablando, estamos ante un análisis profundo, objetivo e imparcial de los factores históricos que dieron origen al Carmelo Teresiano, y al modelo de vida y de esti-

lo de comunidad, creado por Teresa de Jesús al servicio de la Iglesia y de la sociedad.

El Concilio Vaticano II urgió a los institutos religiosos a renovarse volviendo los ojos al origen histórico del carisma propio. El Carmelo Teresiano ha intentado responder a este requerimiento conciliar, de manera especial en los últimos Capítulos Generales, asesorándose en estudios históricos que han ayudado a redescubrir el carisma original. Pero ningún estudio tan exhaustivo, tan profundamente crítico, tan documentado como el que nos ofrece el P. Domingo, sobre todo en la primera parte de esta obra.

Paso a paso, siguiendo el orden cronológico de los acontecimientos, va descubriendo el autor la nueva forma de vida, de dimensión contemplativa y apostólica, introducida por Teresa en la gran familia del Carmelo. Nueva identidad que, al menos en lo que se refiere a los frailes, se verá alterada substancialmente por el estilo de vida carmelitana introducida por el P. Nicolás Doria y sus colaboradores más fieles (Segunda Parte).

A pesar de los pasos dados en el redescubrimiento del carisma original teresiano, todavía han de producirse reticencias o interpretaciones discordantes de algunos hechos. El mismo autor deja abierto su estudio a nuevas investigaciones, a posibles correcciones puntuales en base a la aparición de nuevos documentos. Pero juzgo que será imposible que puedan cambiar las conclusiones principales derivadas de este estudio.

No me cabe ninguna duda de que esta exposición del pensamiento y de la obra de Teresa ha de prestar un gran servicio para afirmar en los más veteranos la identidad del carmelita teresiano, un gran servicio a los formadores de nuevas generaciones.

Sin desmerecer en nada el valor de la obra, encuentro en ella pequeños detalles negativos que disgustan al lector, fruto seguramente de las prisas que dieron al autor para llevarla a la imprenta. Me refiero a las numerosas erratas en páginas de la Segunda Parte, que sería largo de indicar aquí. Alguna vez la referencia del Índice de la Primera Parte no coincide con la página que allí se indica. Respecto a erratas en las fechas, la más grave es cuando al hablar del "annus mirabilis" se indica el 1592 en vez del 1492, tres veces en la misma página (79 de la Primera Parte). Estoy seguro que el autor cuidará estos y parecidos detalles en la impresión de la tercera y cuarta parte que nos promete.

Sólo nos queda agradecer al P. Domingo por el trabajo de tantos años. Constituirá un hito en la historiografía de Santa Teresa y de su obra, el Carmelo Teresiano. Felicitamos también al "Instituto Histórico Teresiano" de Roma por el acierto que ha tenido en publicar esta obra en su sección de *Studia*, y esperamos que a su tiempo nos ofrezca la publicación de las siguientes partes de la obra.